

JOSÉ EDUARDO WESFREID

por Marta Rosen



Conocí a José Eduardo en 1984 cuando, durante una visita que hizo a la Argentina donde dio Seminarios y visitó Laboratorios, fui contactada dado que sus temas de trabajo eran cercanos a los que interesaban a nuestro Laboratorio en la Facultad de Ingeniería de la UBA. Si bien mi actividad (que recién comenzaba con la creación del Laboratorio) estaba dirigida a desarrollar temas de física experimental, la mayoría de ellos vinculados a recuperación de petróleo, estos fueron derivando desde el principio hacia el estudio de inestabilidades y fenómenos de la física no-lineal. Con lo que descubrimos alguien de experiencia y deseos de establecer colaboraciones.

Hubo una gran receptividad de parte de Wesfreid, y luego de todo el grupo francés de la *Ecole* donde él trabajaba, así que desde el principio se firmaron sucesivos acuerdos de intercambio que siguen hasta hoy. Me llamó la atención la actitud abierta, de apoyo, el empuje para recorrer un camino difícil, dadas las condiciones económicas en las que trabajábamos, particularmente para nosotros la compra de equipamiento. En los sucesivos viajes realizados por investigadores desde Francia y de alumnos o graduados a ESPCI (*Ecole Supérieure de Physique et de Chimie Industrielles de la Ville de Paris*, cuyo director era Pierre Gilles de

Gennes -Premio Nobel de Física en 1991-) siempre vimos en José Eduardo entusiasmo hacia nuevas ideas y propuestas, el apoyo personal a cada uno de nosotros, la búsqueda de soluciones en todos los problemas que se presentaron: desde comprender un fenómeno resultado de alguna experiencia hasta la construcción de un equipo o el viaje de estudiantes para realizar una tesis en co-tutela (fueron las primeras realizadas con codirección Argentino-Francesa) .

Es importante destacar que esa actitud abierta llevó a incorporar importantes investigadores franceses a los equipos de intercambio como Etienne Guyon o Jean Pierre Hulin, y permitió realizar una importante cantidad de publicaciones o presentaciones en común. Como él mismo lo señala, los temas en común fueron inicialmente las inestabilidades hidrodinámicas, lo que se fue abriendo al estudio de fenómenos críticos y dinámica no lineal.

Su apoyo valió para que los jóvenes de mi laboratorio abrieran otros campos experimentales como por ejemplo sistemas granulares, y la creación de una red de colaboraciones con la *Ecole Normale Supérieure* de Lyon o en nuestro país, la Universidad Nacional de San Luis.

En resumen, un gran físico experimental, dispuesto a correr riesgos al planear una experiencia, que fue durante doce años Director de Laboratorio en la ESPCI, una *Grand Ecole* que forma ingenieros y físicos de alto nivel con un fuerte interés industrial.

Todos los que hemos conocido a Wesfreid sabemos de su generosidad, su capacidad para escuchar las opiniones de estudiantes y de investigadores formados, y su amplitud de ideas para sembrar nuevos caminos en un campo de la física experimental que había sido muy poco explorado (como la construcción en Buenos Aires del primer equipo de Taylor Couette de *gap* ancho).

Señalo también que aquellos que somos sus amigos sabemos de su actitud de apoyo a muchísimos argentinos a quienes les tocó el exilio, o los que pelearon por hacer ciencia en las condiciones más difíciles.